

BOLETÍN DEL CLERO  
DEL  
OBISPADO DE LEON

---

ERECCIÓN CANÓNICA

*de las Facultades de Sagrada Teología, Derecho  
Canónico, y Filosofía Escolástica  
en el Seminario de Burgos.*

---

PROEMIO.

---

En la extensa cuanto gloriosa serie de Sumos Pontífices, protectores los más decididos y causa la más eficaz de los adelantos en las ciencias y en las artes y de todo cuanto puede contribuir al perfeccionamiento intelectual del hombre, designará la historia lugar distinguidísimo al inmortal León XIII, en cuyos áureos escritos en prosa reflejense los más esplendorosos rayos del sol fulgentísimo que doraba los horizontes literarios de Roma en el siglo de Augusto, y en cuyas bellísimas poesías, de corrección acabada y forma irreprochable, creen escuchar los inteligentes



los acordes armoniosos y dulcísimos de la clásica lira de Horacio.

El mismo Romano Pontífice, que en su propio palacio ha erigido un observatorio astronómico de los más importantes del mundo, y ha costeado interesantísimas exploraciones arqueológicas y ediciones suntuosas de libros monumentales, y abierto á las investigaciones de los historiógrafos los incomparablemente riquísimos archivos del Vaticano, y honrado con la púrpura cardenalicia á simples sacerdotes beneméritos de las letras, y trazado en sus maravillosas Encíclicas el camino que han de seguir para alcanzar su objeto las ciencias principales, muestra el interés más vivo y solicitud preferente por que la enseñanza eclesiástica sea lo más fructuosa y perfecta posible; de lo cual son pruebas elocuentes, entre otras muchas, sus numerosos escritos, especialmente la Bula *Quod divina*, acerca de los Seminarios Conciliares; los trascendentales decretos que ha dado por medio de una Congregación de personas doctísimas especialmente encargada de estas materias, y que por eso ha tomado el nombre de *Congregación de Estudios*; las clases que ha aumentado en los centros de enseñanza pontificios, entre los cuales hasta se cuenta una dedicada á explicar la *Divina Comedia* del Dante; los colegios cuya fundación se debe á su verdaderamente régia munificencia; la donación de un magnífico palacio donde puedan estar reunidos los seminaristas españoles que estudian las ciencias eclesiásticas en Roma; y, últimamente, la reorganización de los estudios en los Seminarios de nuestra pátria.

Verdaderamente merecía ser distinguida con especial atención por parte del sapientísimo y, en el buen sentido de la palabra, reformador Pontífice la nación católica por



excelencia, cuyos teólogos y canonistas, tantos y tan brillantes como las estrellas de su cielo, si no son hoy tan conocidos como por mil títulos merecen, porque sus obras extensísimas son demasiado profundas para que puedan agradar á la mayor parte de los sabios que viven en el siglo del vapor y de la superficialidad científica, han señalado su paso por los horizontes de la historia literaria con rastros de luz vivísima que la indiferencia de los nuestros y la envidia de los extraños no podrá borrar, mientras se sepa, aun cuando se den al olvido todos los demás blasones de nuestra hereditaria nobleza científica, que el código de leyes eclesiásticas, las *Decretales de Gregorio IX*, aunque lleva el nombre de un Papa, es obra exclusiva de un canonista español, y que cuando un teólogo español no podía asistir á las sesiones, dejaban de celebrarse las del más famoso é importante de los Concilios, el Concilio universal de Trento.

Pero no puede desconocerse que el plan de estudios eclesiásticos vigente en los siglos de nuestra hegemonía política y de nuestra preponderancia literaria en Europa debía modificarse en la presente centuria, y aun en los últimos años de ésta no podía ser la enseñanza exactamente como en los primeros: es preciso pertrechar al sacerdote con cuantos medios de defensa y ataque se necesitan para pelear con el error; y á medida que este cambia de táctica y de armamento y de campo de batalla, natural es que se hagan nuevos esfuerzos para poner á los soldados de la verdad, ocupando los puestos más amenazados y combatiendo con armas iguales, en condiciones de rechazar victoriosamente las nuevas embestidas del enemigo hasta desalojarle de sus propias trincheras.



Los tiempos actuales son como otro ninguno tiempos de lucha, y no se puede combatir solamente con las armas antiguas á un adversario tan movedizo, inconstante y fecundo en perniciosas iniciativas como la impiedad, que incessantemente inventa medios de ataque y busca nuevos puntos por donde lanzarse al asalto. Sin negar á la Teología positiva la importancia que siempre tendrá, algunas ciencias auxiliares, suyas, por las necesidades de la polémica actual, han sido elevadas á una categoría y merecen un estudio de que antes apenas podía formarse idea.

Por otra parte, las circunstancias de la época presente no permiten que los candidatos al sacerdocio puedan emplear en el estudio de algunas asignaturas el tiempo que en las anteriores, haciéndose preciso suplir la *extensión* con la *intensidad* en el cultivo de la ciencia. De ahí la necesidad de que los estudios eclesiásticos se organizaran en España sobre nuevas bases y con sujeción á programa completamente adecuado á las circunstancias de los presentes tiempos

Sin embargo, la Instrucción que en 30 de Junio de 1896 dirigió á los Reverendísimos Sres. Arzobispos de Toledo, Valencia, Granada y Santiago, y Obispo de Salamanca la Sagrada Congregación de Estudios, señalando las condiciones á que habían de sujetarse en lo sucesivo los que aspirasen á obtener grados académicos, y dictando reglas sapientísimas para que la enseñanza en los Seminarios españoles obtuviera el resultado apetecido, pareció, por las razones especiales de nuestras diócesis, difícil de cumplir á los Prelados de esta provincia eclesiástica, en lo que se refiere á la prescripción contenida en el párrafo XVI, de que para recibir grados mayores se curse durante un bienio en alguno de los cinco precitados Seminarios; y reunidos en



Palencia con ocasión de celebrar las Conferencias anuales manda las por el Soberano Pontífice reinante, se acordó, y así se hizo, que el Metropolitano, en nombre también de los Sufragáneos, enviase á la Santa Sede una exposición en que, con el respeto de quien se dirige á la autoridad suprema y con la libertad de quien habla á un padre, alegadas cuantas razones se creyese convenir al objeto, se pidiera, ó que en cada uno de los Seminarios de esta Provincia, observado cuanto para los Centrales últimamente se prescribía, se pudiese conferir grados mayores, ó, si esto no fuese factible, que se permitiera á cada uno de los Prelados recurrentes designar aquellos de sus diocesanos á quienes, por razones de pobreza ú otras no menos atendibles, se hubiera de graduar en los Seminarios Centrales sin cursar dos años en ellos, previo examen por el cual constase debidamente que poseían la necesaria suficiencia.

Visto que la solicitud presentada habría de denegarse, escribimos otra pidiendo al Vicario de Cristo se dignase erigir canónicamente en el Seminario de Burgos las Facultades de Sagrada Teología, Derecho Canónico, y Filosofía Escolástica, elevándolo así á la categoría de Universidad Eclesiástica, y que en él como Central se pudiese conferir los grados de Licenciado y Doctor en cada una de las referidas Facultades; y personalmente, durante nuestra estancia en Roma en Mayo del corriente año, expusimos al Eminentísimo Cardenal Prefecto de la Congregación de Estudios las razones que abonaban nuestra súplica, é hicimos las gestiones que al buen éxito de de la misma creímos convenir.

Ciertamente que no faltan motivos para que al Seminario de Burgos pudiera hacérsele objeto de distinción tan señalada. De todos los Seminarios Conciliares de España, no es posible que haya ninguno tan antiguo como este: el



Concilio Tridentino, que ordenó la fundación de Seminarios fué confirmado por el Romano Pontífice Pio IV en 26 de Enero de 1564; y en 20 de Marzo del mismo año, es decir antes de la publicación del Concilio, que se efectuó en esta Catedral el 11 de Junio, ya el Cardenal Arzobispo Sr. Mendoza mandó al Cabildo que, con arreglo al capítulo XVIII de la sesión XXIII, nombrase los individuos de su seno que habían de intervenir en la fundación del Seminario, en la cual trabajó con tanto ahinco, que antes de su muerte, acaecida el 28 de Noviembre de 1566, pudo, según en el año siguiente, cuando aun no había tomado posesión el Cardenal Pacheco, escribía el Cabildo á Felipe II, dejar «puestos en órden dos Colegios de gramática, y otro de artistas, con dos regencias de gramática y una de artes, y lecciones de griego y retórica, con preceptores suficientes y cátedras y premios bastantes; y en la villa de Arcos dejó acabado el edificio de un Colegio... instituido para que los que hubieran de ser sacerdotes, después de ser enseñados en la Ciudad, allí se ejerciten en las ceremonias, administración de los Sacramentos y casos de conciencia»: fuera de lo cual sábese que en el Seminario de Burgos, donde además de los colegiales, que vestían traje especial, habitaban el Rector, el Secretario, el Mayordomo, el Contador y el Bedel, había entonces ya cátedras de Teología y de Derecho Canónico. Estando erigido el Seminario Burgense en casas por las cuales había que pagar de renta doscientos veinte ducados anuales, el sucesor del Cardenal Pacheco, el generoso Sr. Vela, hijo del Virrey del Perú, le instituyó, por testamento otorgado á 12 de Julio de 1594, heredero universal de sus cuantiosos bienes, dejando por testamentario al Cabildo, á quien, en 17 de Julio de 1634, el encargado de la testamentaría y Rector del Seminario, el virtuosísimo



D. Pedro Barrantes, presentó los planos del edificio, trazados por el arquitecto Gabriel del Otero, aprobados los cuales principió inmediatamente la obra bajo la dirección del mismo Canónigo Barrantes, quien logró verla concluida en 1648. No pareciendo suficiente el primitivo Seminario, al cual dió Constituciones acomodadas a las circunstancias de los tiempos en 1835 el Arzobispo Sr. Rives y Mayor, principió el Cardenal Puente y Primo de Rivera, quien murió en 12 de Marzo de 1867 cuando estaba muy adelantada, la construcción, que continuaron sus sucesores, de uno suntuosísimo, al cual dejó por heredero de sus bienes.

Hay en Burgos además otros dos edificios, bajo el patrocinio de San Carlos y San Esteban, para seminaristas pobres, á cuyo frente hemos puesto á los Religiosos de las *vocaciones eclesiásticas*, que tanto bien hacen en todas las diócesis á donde han sido llamados; y en el presente año, contando con la ayuda de Dios, hemos principiado la construcción de otro, que esperamos en el Señor ver muy pronto terminado.

Aunque la extensión de esta diócesis, cuyas parroquias pasan bastante de mil; el número de seminaristas, que se cuentan por muchos cientos; la gran distancia al más próximo de los Seminarios Centrales; la importancia histórica y artística de la capital y las tradiciones gloriosas del Seminario, de donde han salido varones tan ilustres, permitían que no fuera irreverente pedir á Su Santidad la gracia de que se erigiera en este Seminario una Universidad Eclesiástica, la concesión de este importante privilegio fué obra exclusiva de la benevolencia del Romano Pontífice, á quien tenemos especial gusto en hacer pública nuestra gratitud, de la cual le consignamos sincero testimonio en carta que,



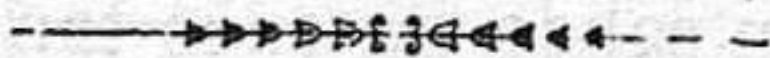
así como tambien al Prefecto de la Congregación de Estudios, oportunamente le dirigimos.

Una vez que nos fué conocida la voluntad favorable del Supremo Jerarca, formamos y enviamos á su aprobación los Estatutos de las Facultades erigidas en el Seminario de Burgos, los cuales nos fueron devueltos con los documentos que á continuación se trascriben.

Haga el Señor, como de lo íntimo del alma se lo pedimos, que las instrucciones dadas por la Santa Sede para el mejor régimen de los estudios eclesiásticos en nuestro Seminario, y las que en adelante se dignare comunicarnos, sean cumplidas, por aquellos á quienes atañen, tan escrupulosamente como es nuestra voluntad se observen, para que los trabajos y desvelos que en la reforma de la enseñanza se ha impuesto nuestro Santísimo Padre obtengan aquí el fruto por él intentado, para bien de los fieles, utilidad de la Iglesia, gloria del Clero y honor del Seminario mismo.

Burgos, fiesta de la Natividad de la Santísima Virgen María, año 1897.

*El Arzobispo de Burgos.*





## CANONICA ERECTIO

Facultatum Sacrae Theologiae,  
juris canonici, et Philosophiae Scholasticae  
in Metropolitano Burgensi Seminario.

---

### SACRA CONGREGATIO STUDIORUM.

#### DECRETUM.

---

Instauratis ac more universitario erectis Facultatibus Sacrae Theologiae, Iuris canonici, et Philosophiae penes quinque Hispaniae Seminaria vulgo dicta Centralia cum privilegio gradus conferendi, Illustrissimus ac Rvms. Dnus. Gregorius M.<sup>a</sup> Aguirre y Garcia, Archiepiscopus Burgensis, nomine etiam Suffraganeorum Episcoporum, enixe efflagitavit ut in suo etiam Metropolitano Seminario praedictae Facultates canonice erigerentur eodemque Pontificio, ex speciali favore et gratia, cumularentur privilegio, ne suis caeterarumque Provinciae Dioecesium innumeris fere clericis gravissimum imponeretur onus, sese penes alibi erectas Facultates conferre, ut inibi integro biennio, ex Sanctae Sedis praescripto, altioribus studiis vacarent ad requisitos pro dioecesanis officiis et beneficiis gradus academicos assequendos:—Eminentissimi hujus Sacrae Congregationis Patres, in plenariis comitiis die 1.<sup>a</sup> Julii labentis anni quum, omnibus mature perpensis, precibus Burgensis Antistitis indulgeri posse decreverint; Sanctissimus Dominus Noster LEO PAPA XIII hanc Eminentissimorum Patrum sententiam Sua dignatus benigne est confirmare auctoritate.



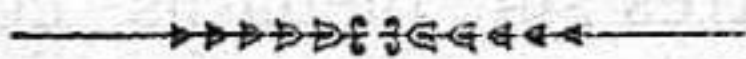
Ex documentis vero Nobis exhibitis quum certo constet de omnibus recte ab Archiepiscopo provisum fuisse, quae pro hujusmodi peragendis erectionibus ab hac Sacra Studiorum Congregatione praescribi solent, de Statutis praesertim condendis, de Collegiis Doctorum efformandis, nec non de recta studiorum praefinienda ratione, Nos utentes facultatibus ab Eadem Sanctitate Sua tributis, auctoritate Apostolica Facultates Sacrae Theologiae, Iuris Canonici et Philosophiae penes Seminarium Burgense in Hispania canonice erigimus et instituimus, easque insigni ac amplissimo frui posse decernimus Apostolico privilegio gradus omnes academicos conferendi clericis, qui earum scholas rite celebraverint, dummodo tamen statuta ab hac Sacra Studiorum Congregatione adprobata reapse in omnibus et singulis executione fideliter mandentur et amussim serventur. Contrariis quibuscumque non obstantibus.

Datum Romae die XIV<sup>a</sup> Augusti MDCCCXCVII.

F. CARD. SATOLLI, *Praef.*

Locus sigilli.

JOSEPH MAGNO, *a Secretis.*





## STATUTA

*pro facultatibus Sacrae Theologiae, juris canonici, et  
Philosophiae Scholasticae in Seminario Burgensi*

### ERECTIS.

#### CAPUT I.

##### De facultatum erectione, regimine et Patrono.

1. Ut penes etiam Burgensem Ecclesiasticam Provinciam ea, qua par est, amplitudine ac profunditate sacrarum scientiarum studia excolantur, tres auctoritate Pontificia, ex speciali favore et gratia Sanctissimi Domini Leonis Papae XIII, erectae in Seminario Burgensi sunt Facultates, S. Theologiae nempe, Juris Canonici et Philosophiae, cum amplissimo ac insigni Sanctae Sedis privilegio gradus omnes conferendi clericis, qui earumdem Facultatum scholas rite celebraverint.

Facultates reguntur a Magno Cancellario, Praefecto Studiorum, et Doctorum Collegis ad normam Statutorum, quae a Sacra Studiorum Congregatione adprobata sunt.

Divo Thomae Aquinati, supremo altiorum studiorum per orbem Magistro, Facultates dicantur, ejusque die festo scholae vacabunt.

#### CAPUT II.

##### De Magno Cancellario.

2. Magnus Facultatum Cancellarius, Summum Pontificem representans, est Burgensis pro tempore Archiepiscopus.

3. Ad Magnum Cancellarium pertinet eligere et nominare Praefectum Studiorum et Collegiatos Doctores, necnon singulos Facultatum Professores et Substitutos.

4. Eidem munus et jus esto de omnibus diligenter et studiose providere, quae ad Facultatum decus, ordinem, administrationem, et rectam studiorum rationem spectant; de fidele Statutorum executione, deque rite obeundis muniis Praefecto Studiorum, Doctoribus Collegiatis et Professoribus concreditus sedulo invigilare; studia pro viribus fovere, alumnorumque profectum; item Collegia con-



gregare, eorumque conventibus praeesse; examinibus pro gradibus, pro laureis praesertim, praesidere, cum privilegio duplex ferendi votum; gradus S. Sedis nomine conferre et diplomata expedire, facta semper mentione delegationis Apostolicae.

5. Eidem cura incumbit mittendi quolibet triennio ad Sacram Congregationem Studiorum relationem, a Praefecto Studiorum scripto faciendam, de numero et progressu discipulorum, de gradibus collatis, de Professorum ac Doctorum Collegialium numero et titulis, de textum Auctoribus atque de Facultatatum statu.

### CAPUT III.

#### De Praefecto Studiorum.

6. Praefectus Studiorum, qui et Vice-Cancellarii munere fungetur et alius ac Rector disciplinae in Seminario esse debet, a Magno Cancellario semper est nominandus, et in Collegio Doctorum cooptandus. Hinc vir prae omnibus scientia, prudentia, ac pietate praestantior in hoc Praefecti munus eligendus est et a Sancta Sede confirmandus.

7. Munus et jus illius sunt: tribus Facultatibus, veluti Vice-Cancellarius, praeesse; de Statutorum executione sedulo invigilare; una cum Doctorum Collegiis diligentes inquirere an lectiones in singulis Facultatibus a Professoribus traditae catholicam amussim redeant doctrinam; programmata studiorum et examinum a Professoribus quotannis conficienda, et a Collegiis respectivae Facultatis revisenda, haud inconsulto Magno Cancellario, adprobare; candidatorum examinibus, absente Cancellario, praeesse et votum ferre; alumnos recipere et in *matriculae* libris inscribere; omnia denique pro viribus curare, quae ad Facultatatum incrementum et decus, nec non ad solidam alumnorum institutionem, magis conferre judicaverit.

8. Ad eundem spectat, quolibet triennio, scripto conficere et Cancellario tradere relationem de qua in n.º 5.º fit mentio.



CAPUT IV,

**De Collegiis Doctorum.**

9. Cuique Facultati praeponendum est Collegium Doctorale, cuius membra iis ornata sint oportet qualitatibus, quas merito Sacra Studiorum Congregatio exoptat, exiguntque et muneris praestantia et decus Instituti, Impraesentiarum vero, ob defectum Doctorum in Philosophia Scholastica, duo tantum efformabuntur Collegia, Theologorum nempe et Canonistarum.

10. Interea Collegium Doctorum Theologorum omnia munera assumet Collegium Philosophorum, non tamen ultra sexennium.

11. In conventibus generalibus primae et potiores partes erunt semper Collegio Doctorum Theologorum; istud subsequetur Collegium Juris Canonici; postremo Collegium Philosophorum.

12. Universim, non minus octo, nec plus duodecim Doctoribus unumquodque constabit Collegium. Ex iis, qui inscriptione est antiquior, Decanus erit Collegii; qui vero ultimus in Collegium cooptatus fuerit, a Secretis munere fungetur.

13. Ad singula Facultatum Collegia constituenda Sacerdotes e Clero saeculari et regulari eligantur, scientia praestantissimi, vitae ac morum integritate commendabiles. Regulares authenticas exhibeant litteras a suo Superiore subscriptas, ex quibus pateat integrum studiorum cursum confecisse et gradu Doctoris vel Magistri, ex sui Instituti regulis, esse decoratos aut in Pontificia Universitate Lauream fuisse consecutos. Saeculares vero Doctorali laurea insigniti esse debent in ea Facultate in cuius Collegium sint cooptandi.

14. Facultatum Professores, dummodo Laureati sint, poterunt etiam in Collegium Doctorum adscisci; ast major Doctorum pars ex viris eligenda est reapse in utroque clero scientia praestantibus, qui tamen Professores non sint.

15. Doctorum electio hac prima vice a Magno Cancellario fiet, a Sacra Studiorum Congregatione confirmanda. Si quis in posterum in Collegia substitui debeat, per Doctorum Collegium terna subjicietur eligendorum Magno Cancellario, cui jus erit quem maluerit ex terna eligere; novi tamen Doctoris electio semper a Sancta Sede confirmetur oportet.



16. Doctores semel electi ac confirmati a munere nunquam removeri queant, nisi a Magno Cancellario, et quidem gravissima de causa, audito prius voto Doctorum, et haud inconsulta S. Sede.

17. Novus quisque in Collegium Doctorum electus pleno conventu recipiatur, emissa prius fidei professione juxta formulam a Pio IV et a Pio IX praescriptam.

18. Doctorum munus est: Professoribus, Praefecto Studiorum et Cancellario praesto esse; et invigilare ut omnia penes Facultatem recte sese habeant, in iis praesertim quae studiorum rationem respiciunt; item examina candidatorum habere, et vota proferre de eorum scientia pro gradibus obtinendis; programmata studiorum et examinum, a Professoribus exarata, revisere ut adprobentur.

Pluries in anno Doctores insimul conveniant necesse est, ut de ordinariis et extraordinariis pertractent negotiis, quae facultatem respiciunt, praeside Facultatis Decano.

## CAPUT V.

### De Professoribus et Substitutis.

19. Professores, nedum vitae et morum integritate commendabiles, et in Facultate quam docent Laurea insigniti sint, sed etiam ingenio, scientia et laboris studio in Clero praecellant oportet; siquidem ex ipsis potissimum pendet recta juvenum institutio, quae non vulgaris et ordinaria, sed amplior, profunda, exquisita et varia pro temporum circumstantiis et decore Instituti, procul dubio esse debet.

20. Tot ad munus docendi advocentur, quod necessarii censeantur ad plenam et ordinatam materiarum rite divisarum pertractationem et explanationem; nec de una in aliam disciplinam edocendam, nisi cogente necessitate transferantur.

21. Ut vero eorum decori ac firmitati consulatur, Magnus Cancellarius curabit ut quam dignius et honestius retribuantur; nec a munere removeantur nisi gravi de causa, in Collegio Doctorum discussa et ab Archiepiscopo approbata, haud inconsulta Sede Apostolica.

22. Qui docendi munus adeunt, antea professionem fidei juxta formulam a Pio IV et Pio IX praescriptam coram Praefecto Studiorum et Secretario Facultatis emittant.



Idemque omnes praestabunt in anniversaria studiorum instauratione.

23. Quotannis lectionum et examinum programmata conficiant, quae Doctori in Collegio Facultatis munere a Secretis fungenti adeo opportune tradent, ut ante inceptum cursum scholarum, et a Collegio Doctorum revisi, et a Praefecto Studiorum adprobari queant.

24. Professores aderunt hora praefinita lectionibus habendis ex Calendario, quod singulis annis in scholarum instauratione publice adfigatur.

25. Ubi vel morbus urgeat vel aliud impedimentum intercedat, a Studiorum Praefecto aestimandum, Professor Substitutum admoneat ut lectiones prosequatur.

26. Quilibet Professor utatur cursu typis impresso, et per tres horae quadrantibus in explicando insumet; tempus autem quod superest, in exercendis et interrogandis auditoribus. Textus auctorum a Professoribus selecti, debent a Collegio Facultatis adprobari, et de iisdem Sacra Studiorum Congregatio certior fieri debet. Nil tamen Professoribus vetat ut additiones textibus interponant, quas putent maiori alumnorum profectui futuras.

27. Quivis Professor diligenter auditores omnes in album referat, eosque denotet qui assiduitate et progressu caeteris antecellunt nec non eos qui vel scholas intermittunt, vel in studiis nequaquam proficiunt.

28. Nedum sanam ac catholicam amussim doctrinam Professores tradant necesse est, sed maiori qua fieri poterit soliditate, amplitudine et profunditate disciplinas, quas docent, explanare pro viribus debent, prouti Institutum decet Pontificium, privilegio auctum gradus academicos conferendi.

29. Plures sint Substituti, id est Professores supernumerarii in qualibet Facultate, a Magno Cancellario, audito Collegio, eligendi; munus eorum esto vices gerere Professorum exercentium, quum vel infirmi fuerint vel impediti, ea omnia officia absolventes, ad quae Professores tenentur. Substitutis, caeteris paribus, jus esto succedendi Cathedrae quae prima vacaverit in disciplina quam suppleant, iisdem tamen sub conditionibus quibus Professores eligi debent. Substituti tamen nequeunt in Collegia adscisci vel suffragium in examibus ferre.



CAPUT VI.

De Studiorum ratione.

§ I. *De Facultatibus generatim.*

30. Quamvis unaquaeque Facultas quoad ea quae ipsis sunt propria sui juris evadat, attamen Praefecti et praecipue Cancellarii auctoritate, quasi communi vinculo omnes nectentur.

31. Facultatis cujuslibet studia nemini aggredi fas erit, quin prius linguae latinae atque humaniorum litterarum et rethoricae cursos plene absolverit.

32. Qui Facultatis S. Theologiae cursum peregerit, non ideo ad Jus Canonicum excolendum tenebitur; sed qui Juri Canonico v<sup>o</sup>care velit, prius S. Theologiam rite ediscere debet. Ad neutram vero Facultatem admitti poterit qui prius Philosophiae cursum rite non perfecerit. Si quis vero in Philosophia majores gradus non susceperit, ad Theologiae gradus contendere nequit, nisi prius districtum in philosophicis disciplinis superaverit examinis periculum.

33. Scholaris curriculum pro unaquaque Facultate novem mensium spatio quotannis absolvetur, scilicet, a prima die Octobris usque ad 30.<sup>am</sup> mensis Junii anni sequentis: mense Julio habebuntur examina pro gradibus.

34. Inscriptio in matriculae libris prorsus necessaria est, ut studia pro quolibet curriculo peragenda academicum obtineat effectum.

§ II. *De S. Theologiae Facultate.*

35. Studia Facultatis Theologiae quinque annis absolvenda erunt.

36. Theologicae disciplinae universae in duos ordines disper-  
tiantur; in fundamentales nempe, et affines seu integrales.

37. Fundamentales habendae sunt Theologia Dogmatica atque  
Moralis, necnon S. Scriptura.

38. Integrales autem erunt Institutiones Canonicae, Historia  
ecclesiastica, et orientales linguae, presertim hebraea, necnon Pa-  
trologia, Liturgia et Archaeologia Sacra.

39. Theologiae Dogmaticae studium quinque annis est perfi-  
cinedum, ita tamen ut quotidiana lectio bis habeatur, ampliori



methodo et ratione ac in Seminariis fieri solet: altera quotidie addenda est lectio de Theologia Morali atque de S. Scriptura; cujus studium in duas partes Professor dividet, theoreticam nempe, et practicam: 1.<sup>a</sup> amplectetur Sanctorum Bibliorum Criticam, Hermeneuticam et Exegeticam; 2.<sup>a</sup> Introductionem in Scripturam universam, et Commentaria in nonnullos S. Scripturae libros.

40. Duo sint Professores Theologiae Dogmaticae, qui quotidie lectiones habebunt; collatis vero simul consiliis curabunt, ut omnes S. Theologiae tractatus expleto quadriennio explanentur. Quinto vero anno difficillimis universae Theologiae Dogmaticae affiniumque scientiarum quaestionibus sub praestantissimi Professoris ductu incumbant ad gradus candidati, ut copia etiam fiat sese in theologicis disciplinis perficiendi alienarum Dioecesium alumnis, qui, absoluto in Seminariis theologico cursu, per solidum biennium studiis vacare apud Institutum debent, ut gradus assequantur. Textus in Theologiae *dogmatico-scholastica* explanandus erit Summa S. Thomae; in *dogmatico-positiva* vero illi praeferantur textus qui, *Bellarmini more*, ampla prorsus ac profundiori ratione quaestiones omnes pertractent.

41. Historiae ecclesiasticae et Institutionum Canoniarum studio biennium assignatur, alternis lectionibus pro unaquaque disciplina.

Orientalis linguae, Patrologia Liturgia, Archeologia Sacra et Sacra Eloquentia per tres annos lectionibus alternis tradendae erunt.

### § III. *De Juris Canonici Facultate.*

42. Nemo, prout supra dictum est, ad Juris Canonici studia admittendus erit nisi prius S. Theologiae cursum absolverit.

43. Juris Canonici studium triennio perficietur; primo anno alumni Institutionibus vacabunt, binis quotidie lectionibus de jure canonico et de jure publico ecclesiastico, additis de jure civili et de jure gentium praecipuis notionibus; secundo et tertio anno *Libri Decretalium* exponendi sunt binis pariter quotidie praelectionibus per duos Professores habendis, super ipsis juris fontibus; compendia auctorum pro textu adhiberi vetantur.

Bis saltem sit in hebdomada lectio de jure romano et patrio, nec non de praxi forensi.



44. Utroque curante textus canonici Professores (si alius ad hoc non suppetat juris civilis Doctor) praecipue exponendae alumnis erunt quaestiones de jure romano et patrio, item de jure poenali et de praxi Tribunalium in judiciis et processibus conficiendis.

#### § IV. *De Philosophiae Facultate.*

45. Nemo Philosophiae cursibus inscribatur, quin prius testimonium exhibeat de humaniorum litterarum et rethoricae expleto curriculo, nec non de sufficienti acquisita peritia in lingua latina, super qua districtum ab alumno subeundum erit examen, orale et scriptum, antequam philosophiae studium aggrediatur.

46. Philosophiae studia, quamvis veram ac propriam facultatem constituent, attament velut praeparatio quaedam ad caeteras excolendas facultates existimanda sunt. Tribus annis academicis totius Philosophiae studium perficietur: disciplinae vero quas complectitur erunt vel primariae vel subsidiariae.

Primariae erunt: (a) Philosophia rationalis, complectens Logicam, Ontologiam, Cosmologiam, Anthropologiam et Theodicam (b) Ethica et Jus Naturae. Harum prior, id est Philosophia proprie dicta, duobus primis annis erit tradenda lectione matutina et vespertina; altera, id est, Ethica et Jus naturae, tertio anno explicabitur binis pariter lectionibus per diem.

Subsidiariae erunt Mathesis, Phisica, Chimia, Astronomia, necnon Historia Naturalis cum Biologia et Physiologia; in quibus toto triennio solida alumnis est comparanda institutio, diurnis vel alternis in hebdomada lectionibus, prout, auditis Collegio et Professoribus, a Praefecto Studiorum per programmata quotannis exaranda statutum fuerit. Rationalis Philosophiae Professores, praeter textus ni studiorum ratione designatos, semel saltem in hebdomada alumnis explanabunt Divi Thomae *Summam Philosophicam* ejusque *Quaestiones Disputatas*.

Lectio praeterea saltem in hebdomada sit de Historia Philosophiae.



## CAPUT VII.

### De litterariis exercitiis.

47. Duobus prioribus mensibus anni scholaris elapsis, Academiae scientificae, seu exercitationes scholasticae, a Facultatibus habebuntur.

48. Ordinariae ejusmodi Academiae semel saltem in hebdomada fient pro unaquaque Facultate; solemniore saepius in anno.

49. Ordo in Academiis celebrandis hic erit: primum alumnus ad hoc deputatus praesignatam thesim sustinebit, eamque ab argumentis vindicabit, quae a duobus condiscipulis, antea pariter designatis, in medium afferantur, facta etiam potestate arguendi caeteris ejusdem Facultatis alumnis, moderante semper uno vel altero Facultatis Professore.

50. Professor propriae Facultatis thesim designabit, simulque alumnos eliget tum ad defendendum tum ad arguendum.

51. In argumentatione forma syllogistica, latino sermone adhibebitur.

## CAPUT VIII.

### De examinibus.

52. Duo erunt examen genera, ordinaria dum cursus ad finem vergit, et extraordinaria, expleto vacationis aestivae tempore.

53. Examina fient coram tribunali coalescente tribus saltem Professoribus per proprium Doctorum Collegium designatis.

54. Alumni, ad probationem cursus periculum subituri, tribus quaestionibus respondebunt ex programmata sorte depromptis, si de disciplinis fundamentalibus agatur; duabus vero, si de subsidiariis vel affinibus.

55. Censurae in examinibus erunt: *Meritus* seu approbatus; *Benemeritus* seu proficiens; et *Meritissimus* seu excellens.

Si quis ex alumnis in examine valde excellat, poterit Tribunal eum hac censura notare: «*Eminens inter meritissimos*»; quae censura nonnisi unanimi Tribunalis suffragio adjudicabitur.

56. In examinibus extraordinariis alumni easdem censuras ac ordinariis obtinere poterunt; sed qui in ordinariis approbationem



non meruerunt, severius sunt explorandi circa quatuor quaestiones ex programmata sorte depromptas in disciplinis fundamentalibus, tres vero in affinibus.

## CAPUT IX.

### De graduum collatione.

57. Pro unaquaque Facultate tres gradus conferentur, scilicet Baccalaureatus, Licentiatus, et Doctoratus; inferiori gradu non superato, superior prohibetur.

58. Baccalaureatus gradus minor reputatur, et jus confert ad duos alios accipiendos; qui propterea majores appellantur.

Ad ea beneficia vel praebendas, quae gradum requirant majorem, habilis redditur qui Licentiatum vel Doctoratum obtinuerit; attamen, caeteris paribus, Doctores praelationem obtinebunt, et ad Professorum Doctorumque Collegialium munus non nisi Doctores eligi debent.

59. Baccalaureatus gradus conferetur expleto secundo S. Theologiae curriculo, et in Facultatibus Juris Canonici et Philosophiae, primo confecto. Ad Licentiae gradum in Teologia contendere poterit qui tertium vel quartum expleverit cursum; in Philosophia vero et in Jure Canonico qui secundum: Doctoratus vero in tribus Facultatibus conferri tantum poterit post universa Facultatis cuiuslibet studia absoluta.

60. Ad Baccalaureatum candidatus per horam examen subibit, hac ratione: per semihoram propositis respondeat quaestionibus super omnibus disciplinis anno vel biennio explanatis; deinde per aliam semihoram super thesi sortito ex programmata electa extempore latine disserat et argumenta solvat syllogistica forma ab examinadoribus objecta.

61. Item fiat pro candidatis ad Licentiam, sed severiori ratione et per horam cum dimidio.

62. Ad Lauream assequendam in qualibet Facultate duplex erit subeundum examen a candidatis, scriptum scilicet et orale. Primum ex centum propositis difficilioribus thesibus, unam sortietur candidatus, super qua extempore dissertationem exarabit latino



diomate intra sex horarum spatium, adstante uno ex Collegio Doctorum, absque ullo librorum vel scripti subsidio praeter S. Scripturam, si de laurea in S. Theologia agatur, vel textum Decretalium et Concilium Tridentinum et Vaticanum, pro candidatis ad lauream in Jure Canonico.

Stata die candidatus leget dissertationem, ac deinde experimentum orale subibit, solvendo difficultates a Doctoribus antea designatis propositas, per unius saltem horae spatium.

Haec examina haud remisse fieri debent: et vota sua Doctores secreto emittent, calculis albis asserentibus, nigris vero negantibus.

Qui duas tertias partes votorum alborum retulerit, is approbatus renuntietur. Si quis fuerit reprobatus, post sex menses admitti postest denuo ad subeundum examen ex Cancellarii venia.

63. Tribunal ad gradus conferendos constituetur tribus Doctoribus pro Baccalaureatu, quatuor pro Licentia; pro Doctoratu vero quinque saltem adsint Facultatis Doctores, Praefecto Studiorum vel Magno Cancellario praeside. Toto temporis spatio quo candidatus examen subit, Doctores abesse nequeunt; qui abfuerit suffragii jure vetatur. Unicuique ex iudicibus licebit candidatum interrogare eique argumenta proponere. Professoribus liceat quidem examinibus adesse; sed absque voto, nisi sint Collegii Doctores.

64. Nemini gradus academicus conferetur nisi prius emiserit fidei professionem a Pio IV et Pio IX praescriptam.

## CAPUT X.

### De alumnis ex aliena Dioecesi.

65. Si quis ex aliena Dioecesi Licentiae vel Doctoratus gradu insigniri velit, ex Summi Pontificis ordinatione solido biennio scholas celebrare tenetur Facultatis ad cuius gradus contendit; oportet tamen ut testimonio certo constet Philosophiae et Theologiae cursus in proprio Seminario rite explevisse.

A biennii lege nonnisi Sacra Studiorum Congregatio in casibus extraordinariis dispensare potest.

66. Omnes alumni ex alienis Dioecesibus, qui scholas Faculta-



tum celebraverint ad gradus academicos assequendos in Seminario degere debent, nisi Sacerdotes sint, vel dispensationem, proprio consentiente Ordinario, a Magno Concellario receperint.

## CAPUT XI.

### De Statutorum interpretatione.

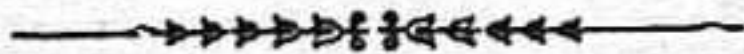
67. Statuta haec a sola Sacra Studiorum Congregatione immutari queunt; ea vero interpretari, declarare, et cum difficultatibus componere in eorum executione occurrentibus, ad unum Cancellarium spectat, qui etiam pro opportunitate peculiare ac practicas regulas ad eorum applicationem edicere potest.

Datum Romae die 14<sup>a</sup> Augusti 1897.

F. CARD. SATOLLI, *Praefs.*

Locus sigilli.

JOSEPH MAGNO, *a Secretis.*





## DECRETUM

*quo praemissa Facultatum Statuta adprobantur.*

~~~~~

Quas pro erigendis Facultatibus S. Theologiae, Juris Canonici, et Philosophiae Scholasticae penes Metropolitanum Burgense Seminarium Illustrissimus ac Reverendissimus Dominus Gregorius Maria Aguirre y García, ejusdem Burgensis Archidioecesis Antistes, huic Nostrae Sacrae Studiorum Congregationi transmittere Constitutiones festinavit, Nos maturo subjici examini curavimus. Jam vero, quum eas ad normam legum et ordinationum ejusdem S. Congregationis apte ac diligenter revisas fuisse Nobis constet, Constitutiones pro Facultatibus in Burgensi Seminario erectis auctoritate Apostolica adprobamus, confirmamus et sancimus; earumque authenticum exemplar, quod omnino conforme sit originali in Nostro Tabulario asservando, Archiepiscopo Burgensi transmitti mandamus. Attamen ex SS. Pontificis ordinatione nonnisi *ad decennium* Constitutiones ipsas adprobatas declaramus, ita ut intra hoc temporis spatium Facultates iis, tamquam lege, regi ac uti debeant, ac non aliis: volumus autem et decernimus, ut in omnibus et singulis, quae in ipsis Constitutionibus praescribuntur, a Facultatum Moderatoribus, Doctoribus, Magistris et alumnis religiose servari debeant ac fideliter custodiri. Contrariis quibuscumque non obstantibus.

Datum Romae die 14.<sup>a</sup> Augusti 1897.

F. CARD. SATOLLI, *Praefs.*

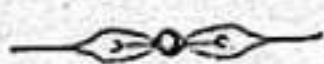
Locus sigilli.

JOSEPH MAGNO, *a Secretis.*





## APPENDIX.



Emminentissimi Cardinalis Praefecti Sacrae Congregationis Studiorum ad Praesules Hispanos in quorum Dioccesibus erecta noviter sunt Pontificia Instituta

### EPISTOLA CIRCULARIS.

*Illmo. ac Rmo. Dno. Gregorio M.<sup>a</sup> Aguirre y García, Arch  
Burgensi.*

ILLME. AC RME. DNE.:

Quum jam favente Deo, haud levibus superatis difficultatibus et nullis omissis curis et studiis, per hanc Sacram Studiorum Congregationem decem jam sint erecta Pontificia Instituta juxta diversas Hispaniae regiones, mei muneris est, antequam novi scholaris anni sub statutorum regimine instaurentur cursus, nonnulla ex Summi Pontificis mandato, Amplitudini Tuae communicare, ut clarius Sacrae Congregationis mens innotescat, et nobilissimi plenius attingantur fines, quos Eadem Sanctitas Sua Sibi proposuit in ipsis erigendis Institutis.

I. Mox adveniente mense Octobri ad normam Instructionis sub dis 30 Junii 1896 ab hac Sacra Studiorum Congregatione datae, antiqua cessat studiorum ratio penes Instituta Auctoritate Pontificia erecta, ac in suum transeunt plenum vigorem statuta ab eadem Sacra Congregatione pro singulis Institutis adprobata, una cum recenti studiorum ratione in eisdem statutis praescripta.

Firma Summi Pontificis voluntas est ut pro Theologia *Dogmatico-scholastica* Summa Divi Thomae ceu textus adhibeatur: pro Theologia *Dogmatico-positiva* illi praeferri debeant magnae notae auctores, qui *Bellarminii more* quaestiones ampla ac profunda ratione pertractent.



Hinc vetantur omnino compendia vel summulae theologicae, prouti Instituta decet more universitario erecta.

Plena item et ampla commendatur Sacrae Scripturae expositio, ita ut Professores super recentioribus melioris notae auctoribus (ex. gr. Patrizi, Cornely et Vigurona) in duas partes studium Sacrae Scripturae dividant: 1.<sup>a</sup> SS. Bibliorum amplectatur Criticam, Hermeneuticam et Exegesim, 2.<sup>a</sup> introductionem ad universam Scripturam ac de nonnullis S. Scripturae libris commentaria.

Pro Juris Canonici Facultate compendia item vetantur: sed jus canonicum in ipsis fontibus ample est exponendum, hoc est in Decretalium libris et subsequentibus Pontificum Constitutionibus vel Conciliorum Decretis, quin praetermittantur praecipuae juris civilis quaestiones, alumnis pro opportunitate exponendae; hinc valde commendandum ut alumnis secundi et tertii anni, quum ipsis tempus non desit, imo satis suppetat, praeter duas per diem praelectiones textus canonici, alterna bis saltem in hebdomada habeatur lectio de jure romano ac patrio, et de historia et de philosophia juris.

Quod *Philosophiam Scholasticam* respicit, melioris notae auctores exponendi sunt, qui scholasticorum systemata et doctrinas D. Thomae propius sequantur ac plene Philosophicas quaestiones exponant. Hinc saltem semel in hebdomada a Professoribus lectio fiat super Summa Philosophica vel super *Quaestionibus Diputatis*, Angelici Doctoris. Solida est etiam alumnis comparanda institutio in affnibus disciplinis *Philosophiae rationalis*, cui potiores partes, ut clericos decet, dari debent.

II. Prae oculis interim habeant Institutorum Moderatores et Magistri, praescriptam studiorum rationem ita cum privilegio conferendi gradus intime connecti, ut nisi fideliter servetur et amussim in executionem deducatur, nna cum omnibus quae in statutis praescribuntur, privilegium ipsum, ut patet, suspensum censeatur, gradusque collati prorsus nulli sint habendi.



III. Dispensationes, quas hucusque Sacra Congregatio concessit clericis; qui penes Instituta studia non compleverint, novo adveniente scholari anno cessabunt omnino, uti ut biennii lex pluries ab hac Studiorum Congregatione decreta et a Summo Pontifice semper confirmata, nedum pro Hispania, sed pro catholicis omnibus Universitatibus per orbem erectis, strictim servanda sit, rarissimis et extraordinariis exceptis casibus, in quibus a Sacra Congregatione tantum dabitur dispensatio.

Verum hac prima erectionis periodo transitoria, hoc est a mense Octobri hujus labentis anni 1897 usque ad totum mensem Septembris 1898, ne alumni eorumque familiis damnum afferatur, facultas fit Magnis Cancellariis eos ad examina pro licentia admittendi alumnos, qui S. Theologiae cursus in omnibus Hispaniae Seminariis rite expleverint: S. Theologiae inquam tantummodo, non vero Philosophiae vel Juris Canonici; in duabus enim istis disciplinis haud constat fuisse alumnos juxta antiquam studiorum rationem sufficienter instructos, prouti jure suspicari fas est in S. Theologia, cujus studio solidos septem annos eadem Studiorum ratio in Seminariis adhuc vigens praescribit.

IV. Pro gradibus in novem Pontificiis Institutis rite collatis, reciproca et mutua admittenda est validitas et recognitio, ita ut gradus in uno adepti ab aliis validi habendi sint Institutis.

Quin immo firma voluntas Summi Pontificis est, a qua nullo modo recedendum esse mandavit, ut gradus quos heic Romae vel alibi pene catholicas Universitates vel Pontificia Instituta clerici hispani adepti fuerint, omnino validi in Hispania censendi sint, quin nova ad effectus canonicos egeant revalidatione vel confirmatione, nec ad eorum validitatem novae sit expensae vel taxae exigendae.

Hujusmodi gradus revalidandi abusum, quem in nonnullis Seminariis vulgo dictis centralibus invectum fuisse refertur, Sanctitas Sua omnino reprobatur et damnatur, pro alumni praesertim qui in spem Ecclesiae heic Romae succrescunt penes hispanicum Colle-



gium, cui in ipsis initiis mortale vulnus inferretur ab iis, quorum potissimum curis, studiis et expensis, Collegium ipsum, juvenibus ingenio, diligentia et pietate praestantibus florescere in dies sub Ipsius S. Pontificis auspiciis, vehementer Urbs tota laetatur.

V. Mens hujus Sacrae Congregationis est, ut nova Pontificia Instituta non opus tantum censenda sint Archidioecesium in quibus erecta sunt, sed potius totius Provinciae ecclesiasticae et Dioecesium Suffraganeorum commune negotium et opus, in commodum nempe clericorum, quibus penes singulas diversas et inter se dissitas regiones centrum praesto est ad altiora studia excolenda.

Hinc Sanctitas Sua Archiepiscopos et Episcopos enixe commendandos per Sacram hanc Congregationem voluit, ut in conventibus, qui pro negotiis dioecesanis exolvendis quotannis habentur, negotium non praetermittatur praestantissimum studiorum: et ardens Pontificis votum est, ut, collatis inter se consiliis, Antistites curas omnes impendere satagant ad promovendum, opportunis provisionibus, Institutorum decus et incrementum.

Faxit Deus, et Immaculata Verbi Mater nec non Patroni omnes, quibus Instituta dicata sunt, validis praecibus hoc impetrent ab Ipso Sapientiae ac Veritatis Fonte, ut nempe quos consociata Archiepiscoporum actione haec Sacra Congregatio subivit et adhuc subitura est labores, felix coronet exitus, jactaque semina uberibus ac solidis cumulentur fructibus.

Hac firma nixus fiducia et spe peculiaris aestimationis meae sensus ex corde Amplitudini Tuae pandere pergratum habeo, cui omnia fausta et felicia adprecor a Domino.

Datum Romae die 15.<sup>a</sup> Septembris 1897.

FR. CARD. SATOLLI, *Praefs.*

JOSEPH MAGNO, *a Secretis.*



# Al clero y fieles de nuestra diócesis



Amados míos en el Señor: nuestro Santísimo Padre el Papa reinante León XIII en su profundo saber, amor á la ciencia y celo por la salvación de las almas y buen gobierno de la Iglesia, de la que es cabeza como Vicario de Jesucristo, se ha dignado erigir las Facultades de Sagrada Teología, Derecho canónico y Filosofía escolástica en los Seminarios de Toledo, Valencia, Granada, Santiago de Compostela, Salamanca y Burgos, etc., etc. con sus cancelarios respectivos, prefectos de estudios, colegios de Doctores y Estatutos aprobados por la Sagrada Congregación de Estudios, concediendo mediante la ejecución y planteamiento de los mismos, la facultad á dichos Seminarios de conferir grados mayores en las citadas Facultades de Teología, Derecho canónico y Filosofía. El designio que Su Santidad se propone en estas disposiciones es elevar á mayor altura la ilustración é instrucción del clero, y al efecto quiere que los alumnos de las diferentes Diócesis de España, que aspiren á obtener grados mayores, hayan de acudir á alguno de estos Seminarios los dos últimos años de la carrera.

Su Santidad ha dispensado hasta ahora con facilidad la obligación de cursar los dos años en los referidos Seminarios, como requisito para recibir en ellos los grados de Licenciado y Doctor en Sagrada Teología; de modo que se ha concedido esta gracia á cuantos la han solicitado, pero una vez que termine el primer período transitorio de la erección, ó sea desde el mes de Octubre de 1897 hasta fin de Septiembre de 1898, cesarán estas dispensas por com-



pleto y la ley del bienio muchas veces decretada por la Sagrada Congregación de Estudios y siempre confirmada por el Sumo Pontífice, se observará con todo rigor, sin que la Sagrada Congregación dispense más que en rarísimos y extraordinarios casos. Fijen en esto su atención aquellos de nuestros diocesanos, á quienes pueda interesar.

El Emmo. Cardenal Prefecto de la Sagrada Congregación de Estudios en sus letras de 18 de Marzo del año corriente dice: que la *ratio studiorum* prescrita no atañe más que á los estudios absolutamente necesarios para la colación de grados en cada Facultad y por consiguiente todas sus disposiciones habrán de observarse inviolablemente en los Seminarios autorizados para conferir grados mayores; así que solo tienen aplicación á los clérigos aspirantes á la recepción de dichos grados. *De studiis eorum vero, dice, qui gradus non appetunt, plena libertas ordinario relinquatur, prælectionum cursus, tempus et rationem prout illi magis placuerit auctoritate propria moderari et præscribere.* Queda, pues, libre el *ordinario*, para disponer lo que considere conveniente sobre los años, cursos y manera de hacerse los estudios eclesiásticos en sus Seminarios para los que no aspiren á recibir los grados mayores.

Nuestra diócesis es pobre, y muy pobres la generalidad de los alumnos de nuestros Seminarios.—Es mas: nuestra Diócesis es muy extensa y necesita mucho clero para desempeñar convenientemente el ministerio parroquial en los distintos pueblos y pequeñísimas aldeas, que son muy numerosas. En su consecuencia, á parte de la enseñanza del latín que se dá en nuestro Seminario, seguirán funcionando como hasta aquí las preceptorías existentes en diferentes puntos de nuestra Diócesis, como único medio de proporcionarnos el clero que necesitamos. Por esta misma razón



continuarán admitiéndose para la carrera abreviada á los que así lo deseen.—En cuanto á los cursos de Filosofía y Derecho canónico, se harán como hasta aquí, según el antiguo plan de estudios.

Nuestro Santísimo Padre el Papa en su profundo saber y luz superior nos ha dado á conocer por medio de la sabia Congregación de Estudios en los Estatutos su pensamiento sobre la reforma de los estudios universitarios, combinando y señalando taxativamente las asignaturas de la facultad de Teología. Como nuestro deseo es secundar en todo como siempre, la voluntad de la Santa Sede en nuestra inquebrantable adhesión á la misma como humilde hijo suyo, procuraremos que en la carrera de sagrada Teología se hagan en cinco años los estudios en el fondo y en la forma como se indica en el capítulo VI de los Estatutos. Esto proporcionará además á los alumnos de nuestro Seminario la ventaja de que puedan fácilmente y sin dificultad aspirar á la recepción de los grados mayores en cuanto á la preparación científica, al menos, necesaria para ello. Es cuanto por ahora consideramos necesario manifestar al clero y fieles de nuestra Diócesis.

León 4 de Noviembre de 1897.

† FRANCISCO, OBISPO DE LEÓN.